

## UNA ETAPA DIFICIL

Este número de la Revista sale a circulación en el momento en que termina un año muy conflictivo para el normal desarrollo de la actividad profesional.

La recesión económica generalizada, la paralización de la construcción, el cierre de numerosas oficinas y empresas, la falta de trabajo y de perspectivas, la escasa gravitación del gremio en las decisiones que afectan a la ciudad y la vida urbana, son algunas de las situaciones que caracterizan el panorama arquitectónico de este año 1982.

Nos enfrentamos posiblemente a una de las más graves crisis de supervivencia en la historia de la labor profesional en nuestro país.

AUCA, como vocero del acontecer arquitectónico y urbanístico nacional, no ha estado ajena a este dramático deterioro. También en nuestro particular ámbito de acción hemos tenido que librar una dura batalla por mantener nuestra presencia ante la opinión pública.

Este Nº 45 que ofrecemos ahora a nuestros lectores —reducido en cantidad de páginas pero manteniendo su calidad tradicional— es una muestra de esa capacidad de lucha y un testimonio del esfuerzo desplegado en ese sentido por el Comité de Redacción, unido a la generosidad y apoyo leal de nuestros amigos, colaboradores y avisadores.

Después de todo, esta es una situación que ya conocemos. Hemos sostenido batallas similares muchas veces, en distintas épocas y circunstancias, y finalmente hemos sido capaces de superar las crisis y salir adelante con nuestra tarea.

Porque AUCA no es sólo el cronista del acervo arquitectónico y artístico de nuestro país, hace más de 17 años. Es también un grupo humano solidario que, a pesar de su diversidad, mantiene en común un gran respeto por los valores superiores del arte y la arquitectura y por la vocación de servicio que implica la difusión de este quehacer.

Esta identidad de objetivos ha tenido la virtud de aglutinar en torno suyo a mucha gente que siente la Revista como algo propio. Uno de los testimonios más vivos de este apoyo ha sido el conmovedor gesto de los artistas plásticos, que han donado obras para colaborar con el financiamiento de este número y que destacamos en crónica aparte.

Mantenemos una fe creciente en el futuro de la labor profesional y el papel decisivo que le corresponde jugar a los arquitectos en el desarrollo de nuestro país. Nuestro optimismo se basa en la experiencia que hemos vivido a lo largo de todos estos años y que nos hace mirar con confianza el porvenir. Mientras dependa de nosotros, AUCA seguirá viva y aportando su voz en el diálogo entre las obras, los creadores y el pensamiento crítico.

Esta vez presentamos a nuestros lectores, junto a las noticias arquitectónicas más relevantes de los últimos meses, un conjunto de obras que aparecen ligadas entre sí por la novedad de su temática para nuestro país. Esto nos ha permitido incluir algunas realizaciones importantes en distintas ciudades del territorio nacional y que no han tenido difusión ahora. Representan un esfuerzo digno de darse a conocer, porque forman parte de la fisonomía arquitectónica más actual de las provincias.

Esperamos como siempre contar con el respaldo y apoyo de nuestros lectores. Los testimonios ya obtenidos renuevan nuestra confianza en el futuro y nos llevan a mantener la convicción que estos momentos difíciles serán pronto también una etapa superada en la evolución del país y en la historia de esta Revista.

R.F.A.

